



secundaria

Sebastián Romeu

Coordinador del Área de Ciencias Sociales

El Agua y el cuidado del ambiente

Cuando de hablamos del cuidado del medio ambiente, uno de los aspectos que creo más interesantes para abordar es el del cuidado del agua. ¿Por qué el agua? Porque es un componente clave de los ambientes y es el denominador común de la Vida. Incluso hasta nuestro planeta podría llamarse Agua, si nos guiásemos por su aspecto exterior.

El trabajo en las aulas

Desde el diseño curricular de primer año resultó más que oportuno el eje institucional sobre el cuidado del ambiente. Diversos núcleos de aprendizaje se relacionan con el mismo y, por ende, con el cuidado del agua. Por tal motivo, mientras avanzábamos con mis estudiantes en la

construcción de saberes, los acompañé para que pudiesen realizar un aprendizaje significativo en relación con el cuidado del medio ambiente.

Existen diversas estrategias para lograr que un grupo de

personas ponga en conflicto sus saberes previos. En mi opinión y desde mis conocimientos, sé que podemos cambiar si enfrentamos situaciones cotidianas en las cuales nuestros hábitos son parte del descuido del ambiente. Los cambios de hábitos en relación con el agua son realmente sencillos de hacer y múltiples los beneficios a obtener. Como pocos temas, entonces, el cuidado del agua podía ser el caso perfecto para ver cómo acciones individuales inconscientes pueden afectar al ambiente. Y cómo el cambio individual puede hacer al cambio colectivo en la sociedad.

Ante este panorama los estudiantes de primer año pudieron conocer más sobre las características del agua y por qué es tan importante cuidarla. Mientras iban conociendo más compartimos

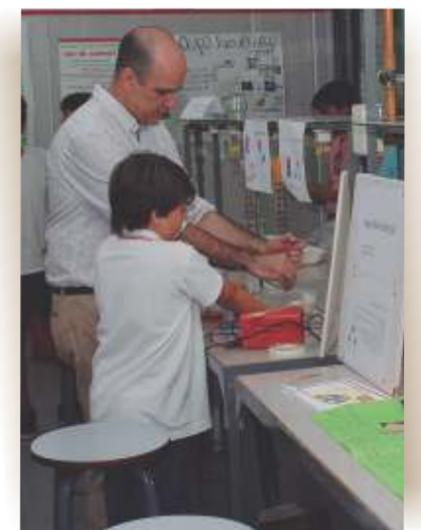


diversos momentos en el aula, buscando y analizando información en las computadoras portátiles del aula virtual y utilizando la pizarra digital para observar videos y analizar ciertos datos clave para que ellos pudieran tener un claro panorama acerca del agua, el uso que le damos y su cuidado. Además, y partiendo de los conocimientos previos de los alumnos, pudimos establecer qué sabían sobre el uso racional de este recurso. Entre otras cosas pudimos medir:

- cuánta agua se consume en el lavado cotidiano de los platos en una casa,
- cuánta agua se utiliza para regar y
- cuánta agua derrochan ciertos artefactos que tienen desperfectos, como ocu-

rre con una canilla que gotea o un inodoro que tiene una pérdida constante de agua.

Pero, quizá lo peor está en que el agua que utilizamos en nuestros inodoros es agua potable. Es decir, que consumimos agua potable en situa-





ciones que no lo requieren.

Este contexto dio a los estudiantes una clara noción de cómo se realiza el uso del agua y, más concretamente, el uso irracional del agua.

El trabajo en el laboratorio

Semana tras semana, con los distintos grupos de estudiantes de primer año concurríamos al laboratorio para realizar experiencias en relación con el agua y sus propiedades. Además, también pudieron realizar experiencias para observar cuánta agua se consume cada vez que abrimos la canilla para realizar nuestra higiene. Ya inmersos en el tema del cuidado del agua, también los estudiantes pudieron conocer que el agua potable se obtiene mediante una serie de procesos y pudieron relacionar algunos de estos procesos con otros temas que ya habían estudiado previamente. Así, pudieron comprender y relacionar más lo que aprendieron en otros temas previos, como en el tema de las mezclas y los métodos necesarios para separar sus fases y componentes.

Todo este trabajo iba atrayendo a los estudiantes por cómo los involucraba en su vida cotidiana, y por ello se sumaron al proyecto con naturalidad en cuanto les propuse realizar maquetas para representar cómo usamos el agua para obtener energía hidroeléctrica.

En otros casos, se animaron a demostrar la diferencia entre el uso racional e irracio-



nal del agua mediante una sencilla pero contundente experiencia de laboratorio: lavar unos vasos con un poco de agua y luego enjuagarlos o lavarlos con el agua sin cerrar la canilla, es decir, dejando que el agua corra innecesariamente. Hecho esto, recolectaban el agua consumida en cada caso y mostraban las llamativas diferencias entre una y otra forma de lavar los platos.

Habiendo tenido estas experiencias quisimos compartir en la Expoward el porqué es importante cuidar el agua.

Expoward 2014

Mentiría si digo que fue un momento fácil para mí la Expoward: una semana antes de que presentemos lo hecho en clases en relación con el eje institucional falleció mi mamá. Fue un bálsamo para mí ver a los estudiantes listos para exponer sus maquetas, para realizar sus experiencias y para contar por qué es importante cuidar el agua. Algunos de ellos hasta se “peleaban” para ver quién hacía la presentación. No hubo necesidad de pedirles que asistan el sábado aunque la Expoward cambió de día, ya que la Expo se postergó una semana por lluvia. No pude ver a los estudiantes en la semana

previa y recordarles la tarea. Tampoco tuve que pedirles que estudien lo que tenían que decir o hacer. Como nunca, tuve la sensación de que hago lo que más me gusta, que es enseñar. Porque habíamos logrado con mucha naturalidad compartir y exponer lo que fuimos trabajando en clases. Fue un éxito, los estudiantes estaban muy contentos. En mi caso, satisfacción. Y para el Colegio Ward, una oportunidad más de mostrar y demostrar a su comunidad por intermedio de sus estudiantes lo importante que es el cuidado del ambiente. 📌

El agua es un componente clave de los ambientes y es el denominador común de la Vida.

